

I n f o r m a c i ó N

Cultural Albacete

enero 1990



39

enero 1990

Sumario

33

Cultural Albacete advierte que el contenido de los artículos firmados refleja únicamente la opinión de sus autores.

Los textos contenidos en este Boletín pueden reproducirse libremente citando su procedencia.

EDITA: Cultural Albacete
Avda. de la Estación, 2 - 02001 Albacete
Tel.: 21 43 83

IMPRIME: Excm. Diputación Provincial de Albacete.
Fotocomposición y Fotomecánica: Gráficas PANADERO - Ctra. de Madrid, 74 - 02006 Albacete

D.L. AB-810/1983
ISSN 0210-4148

Portada: El escritor y editor Carlos Barral, recientemente fallecido, invitado por Cultural Albacete en varias ocasiones y recordado «in memoriam» en las páginas de este boletín informativo.

*Transformaciones y expansión
de la agricultura albacetense.
1890-1935*

Por Manuel Requena Gallego

Ensayo	● Manuel Requena Gallego: «Transformaciones y expansión de la agricultura albacetense. 1890-1935»	3
Arte	● Muestra del pintor Manolo Quejido	21
	● Comentarios de Fernando Carbonell	21
Música	● Nuevo ciclo dedicado a la viola	25
	● Carlos-José Costas: Breve historia de la viola	25
	● Dos últimos recitales de la serie «El recuerdo de la infancia»	27
	● Concierto extraordinario a cargo del Conjunto Rossini	28
Literatura	● Javier Marías pronunció una conferencia y dialogó con Marta Moriarty	29
	● Juan Madrid intervendrá en el ciclo de literatura en enero	30
El estado de la cuestión	● Jornadas sobre la economía española en el horizonte del Acta Única Europea	31
Teatro	● Teatro para niños: Actuación de Teatre de la Nau, Teatro Eterno Paraíso y Teatro de Malta	32
	● Cómicos de Albacete: itinerario por la provincia	34
	● «Mishima: Amor y Muerte», en Almansa y Albacete	35
In Memoriam	● Carlos Barral	36
	● Poemas	37
Calendario de enero		39

«**M**ÚSICA para Viola» es el título del nuevo ciclo musical que Cultural Albacete ha programado, con la ayuda técnica de la Fundación Juan March, en enero. Dicha serie, que consta de cuatro conciertos, estará dedicada a la viola española, clásica y romántica.

E
N
S
A
Y
O

Transformaciones y expansión de la agricultura albacetense. 1890-1935

Por Manuel Requena Gallego*

EXISTE la opinión generalizada de que la agricultura albacetense ha permanecido estancada en su estructura tradicional hasta finales de los años cincuenta del presente siglo. En ello, han colaborado el grave retroceso acaecido después del final de la Guerra Civil al ocultar los progresos realizados en las décadas anteriores, el olvido en que incurrieron los cronistas locales de la época (Quijada Valdivieso y Francisco del Campo) quienes, deslumbrados por el avance del comercio y la industria, dedicaron atención preferente a éstas y el desinterés de los historiadores por este tema. Sin embargo, desde hace algo más de una década, el Grupo de Estudios de Historia Rural (G.E.H.R.) viene realizando una intensa labor sobre metodología y fuentes las cuales les ha permitido demostrar, que el estancamiento agrario del primer tercio de siglo es un tópico insostenible. Los datos estadísticos muestran claramente que el sector rural disfrutó de una gran expansión y de cambios apreciables.

Creemos que, siendo Albacete una provincia eminentemente agraria, es conveniente comenzar a plantearnos algunas cuestiones referentes al mundo rural. En este ensayo, trataremos de demostrar, que durante el primer tercio del siglo XX, hubo expansión y transformaciones significativas en el campo albacetense. Para su

* MANUEL REQUENA GALLEGO, nació en Santa Ana (Albacete). Es Doctor en Historia por la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor en la Facultad de Económicas y Empresariales de la Universidad de Castilla-La Mancha y miembro del Instituto de Estudios Albacetenses.

Ha publicado diversos trabajos sobre Historia de Albacete y de Castilla-La Mancha en el siglo XX. Actualmente, coordina y colabora en la realización de la Historia de la Diputación de Albacete.

realización nos hemos apoyado en los planteamientos y fuentes manejadas por el Grupo de Estudios de Historia Rural¹, procurando aportar datos sobre esta provincia no estudiada por ellos y, así, ampliar el conocimiento sobre la España interior y, en especial, sobre Castilla-La Mancha.

Lo expuesto en este ensayo debería ser completado con la aparición de otros trabajos que incorporen cuestiones agrarias tan trascendentes como el impacto social de la crisis agrícola de finales del siglo XIX, la acumulación de la renta agraria y su inversión, la estructura de la propiedad, organizaciones patronales y sindicalismo agrario, la incidencia económica y social de la filoxera, etc. Y no es menos necesario un estudio de la diversidad comarcal que, por la brevedad de este ensayo, no se ha podido tratar aquí.

CRECIMIENTO DE LA RIQUEZA AGRÍCOLA ALBACETENSE

El valor de la producción agraria creció, medido en pesetas constantes, un 59 por ciento entre 1890 y 1935, superando en cuatro puntos la media nacional. Este dato desmiente la extendida hipótesis del estancamiento agrícola en una provincia eminentemente cerealícola y de secano como Albacete. Dicho incremento fue dispar entre los diversos subsectores. Mientras el valor de la producción agrícola creció un 62 por ciento, el de los montes, dehesas y pastos sufrió un gran retroceso, al roturarse parte de su suelo y el de mejor calidad.

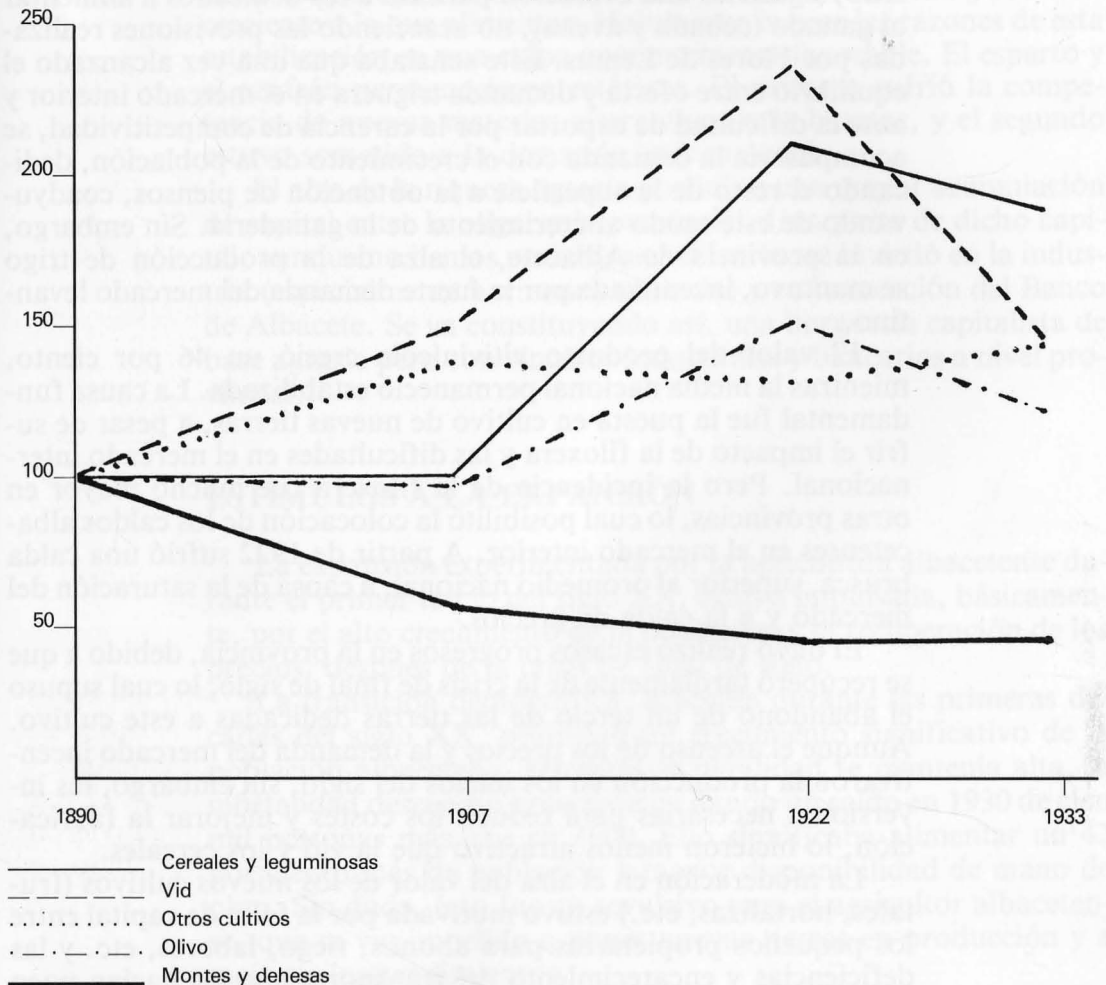
¿Cuáles fueron los cultivos responsables de dicho incremento y qué evolución siguieron? De la observación del gráfico 1 se desprenden dos ideas básicas:

- A) Fueron los cereales (96 por ciento) y la vid (46 por ciento) los de mayor crecimiento y, a su vez, los de más peso en la actividad agrícola, ya que el primero representaba las casi tres cuartas partes del total y el segundo un 11 por ciento. El olivo y el resto de los cultivos mantuvieron un alza más mesurada, situándose muy por debajo de la media de España.

¹ Mi agradecimiento a Luis Enrique Esteban Barahona por su estimable ayuda.

B) En lo concerniente a la evolución, se observa un ascenso realmente significativo y generalizado en la segunda década del siglo para decaer en el siguiente, pudiendo considerar el período de los años veinte como poco favorable para la agricultura albacetense.

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN DEL VALOR DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA ALBACETENSE
(base 100 en 1890; en pesetas de 1910)



Detengámonos, aunque sólo sea brevemente, para puntualizar de qué manera contribuyeron los cultivos más significativos de la provincia en el crecimiento de la riqueza agraria. Los cereales, productos hegemónicos en la provincia (73 por ciento del total), fueron los de mayor incremento al duplicar su valor. Si nos atenemos a la producción física, la cantidad se triplica como consecuencia de la roturación de nuevas tierras y de la mejora de los rendimientos. Los cereales destinados a consumo humano (trigo y centeno) siguieron una evolución paralela a los dedicados a alimentar al ganado (cebada y avena), no acaeciéndose las previsiones realizadas por Flores de Lemus. Éste señalaba que una vez alcanzado el equilibrio entre oferta y demanda triguera en el mercado interior y ante la dificultad de exportar por la carencia de competitividad, se acompañaría la demanda con el crecimiento de la población, dedicando el resto de la superficie a la obtención de piensos, coadyuvando de este modo al crecimiento de la ganadería. Sin embargo, en la provincia de Albacete, el alza de la producción de trigo se mantuvo, incentivada por la fuerte demanda del mercado levantino.

El valor del producto vitivinícola creció un 46 por ciento, mientras la media nacional permaneció estabilizada. La causa fundamental fue la puesta en cultivo de nuevas tierras, a pesar de sufrir el impacto de la filoxera y las dificultades en el mercado internacional. Pero la incidencia de la filoxera fue mucho mayor en otras provincias, lo cual posibilitó la colocación de los caldos albacetenses en el mercado interior. A partir de 1922 sufrió una caída brusca, superior al promedio nacional, a causa de la saturación del mercado y a la caída de precios.

El olivo realizó escasos progresos en la provincia, debido a que se recuperó tardíamente de la crisis de final de siglo, lo cual supuso el abandono de un tercio de las tierras dedicadas a este cultivo. Aunque el ascenso de los precios y la demanda del mercado incentivaron la producción en los inicios del siglo, sin embargo, las inversiones necesarias para reducir los costes y mejorar la fabricación, lo hicieron menos atractivo que la vid y los cereales.

La moderación en el alza del valor de los nuevos cultivos (frutales, hortalizas, etc.) estuvo motivada por la falta de capital entre los pequeños propietarios para abonos, riego, labores, etc. y las deficiencias y encarecimiento del transporte que los hacían poco

competitivos en el mercado nacional ya que las zonas de regadío se ubicaban en las comarcas peor comunicadas. Ello obligó a adaptar la producción, preferentemente, a la demanda local o comarcal, excepto el esparto y el azafrán que se exportaban. Los frutales y productos hortícolas consiguieron un relanzamiento significativo, aunque su peso en la producción agrícola era insignificante (3 por ciento). La patata se incorporó a la dieta de la población de bajo nivel de renta, y su producción creció hasta 1909 para estancarse después hasta el final, lo cual contrasta con una población creciente a la que alimentar. Habría que buscar las razones de esta estabilización en una etapa aparentemente favorable. El esparto y el azafrán permanecieron estáticos. El primero sufrió la competencia de nuevas materias alternativas más baratas, y el segundo estuvo sometido a la demanda internacional.

El alza de la riqueza agraria posibilitó una mayor acumulación de capital entre la oligarquía provincial. Una parte de dicho capital, aunque no hemos podido cuantificarlo, se invirtió en la industria (especialmente harinera y vinícola) y en la creación del Banco de Albacete. Se va constituyendo así, una burguesía capitalista de base agraria pero con vínculos industriales y bancarios a nivel provincial.

ESTÍMULOS A LA EXPANSIÓN

La expansión experimentada por la agricultura albacetense durante el primer tercio del siglo XX, estuvo impulsada, básicamente, por el alto crecimiento de la población y la recuperación de los precios después de la crisis de final de siglo.

La transición demográfica, acaecida durante las primeras décadas del siglo XX, posibilitó un crecimiento significativo de la población albaceteña. Mientras la natalidad se mantenía alta, la mortalidad descendió bruscamente dando un saldo en 1930 de cien mil personas más que en 1900. Ello significaba alimentar un 42 por ciento más de población y mayor disponibilidad de mano de obra. Sin duda, ésto fue un revulsivo para el agricultor albacetense, que se vio impelido a poner nuevas tierras en producción y a mejorar los rendimientos.

La recuperación generalizada de los precios a partir de 1897, hizo más atractivo aquellos cultivos mejor adaptados a las condiciones del terreno, de menor inversión de capital y de mayor valor y rentabilidad. De aquí que el trigo, la cebada y la vid se situasen a la cabeza, mientras otros, como el olivar o el azafrán, quedaban estancados.

Los precios del trigo y de la cebada se elevaron después de 1897 y disfrutaron de una segunda alza durante la I Guerra Mundial. Pero, además, exigía dedicar pocos medios para mejorar la producción y se adaptaba muy bien al medio físico. Por el contrario, el atraso en la recuperación de los precios del aceite, la necesidad de introducir mejoras para hacerlo competitivo y su deficiente adaptación al medio físico, lo hicieron poco aconsejable y de aquí su estancamiento hasta la década de los veinte.

CAMBIOS OPERADOS EN LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

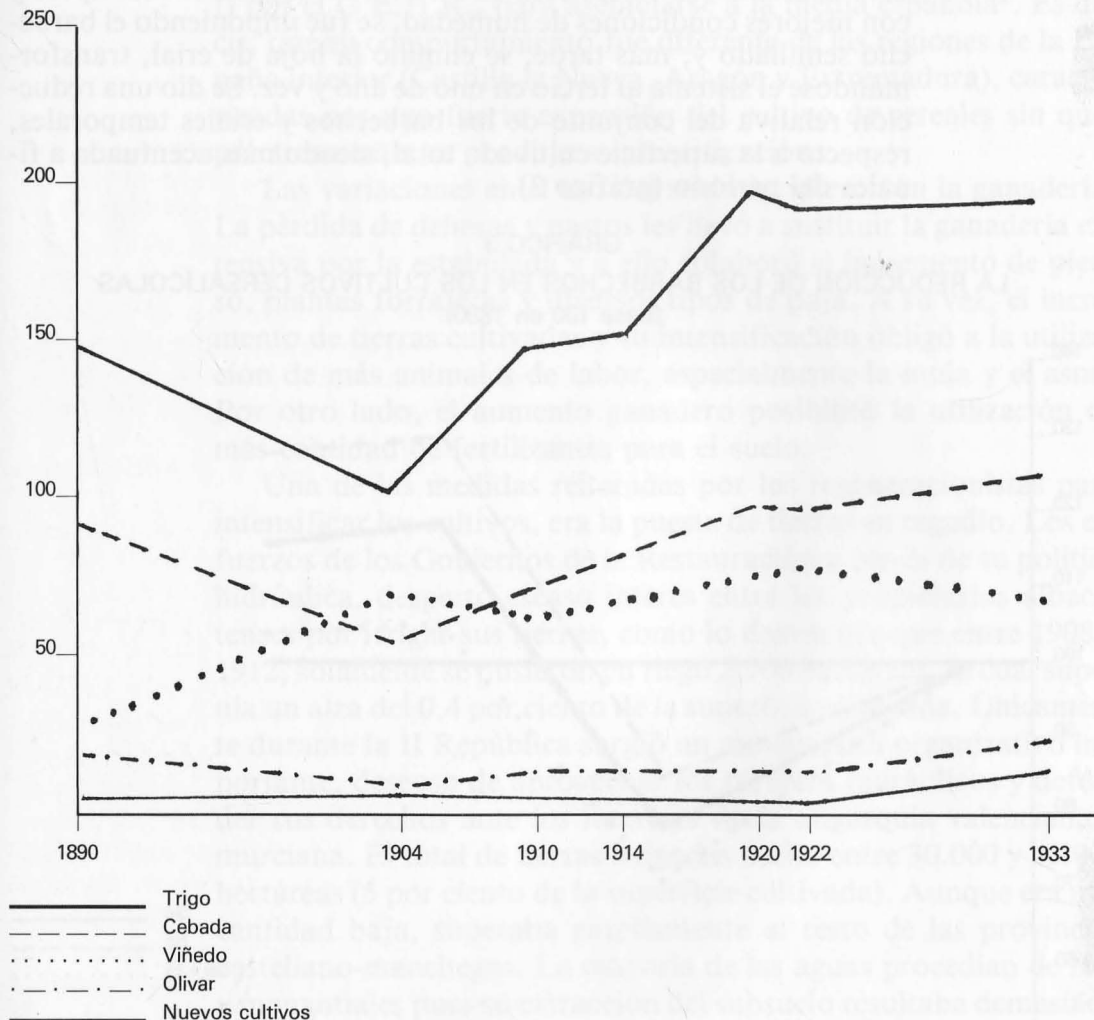
1. Puesta en cultivo de nuevas tierras y uso intensivo del terrazgo agrícola

La puesta en cultivo de nuevas tierras y el uso intensivo del terrazgo agrícola, fueron los cambios más significativos relativos a la utilización del suelo albacetense. Entre 1890 y 1935 la superficie agrícola provincial creció un 23 por ciento, o sea, fueron roturadas unas 149.000 nuevas hectáreas. Cabe, por tanto, hablar de una significativa expansión de los cultivos a costa del rompimiento de los montes y dehesas.

El gráfico 2 permite contemplar en qué medida participaron los distintos cultivos en este movimiento y su evolución. La crisis finisecular ocasionó el abandono de tierras, excepto en el viñedo, pero a comienzos del siglo XX cambió la tendencia y todos los aprovechamientos incrementaron su superficie, impulsados por la demanda del mercado y las expectativas de beneficio. Esta alza tuvo dos fases: una rápida hasta 1920 y otra lenta hasta el final. Para el conjunto del período, todos los cultivos expandieron su superficie. Los porcentajes más altos correspondieron al viñedo (242 por ciento) y, a una gran distancia, se situaron los cereales (18 por ciento), los nuevos cultivos (20 por ciento) y el olivar (18 por ciento).

GRÁFICO 2
EVOLUCIÓN DE LA SUPERFICIE AGRARIA DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS

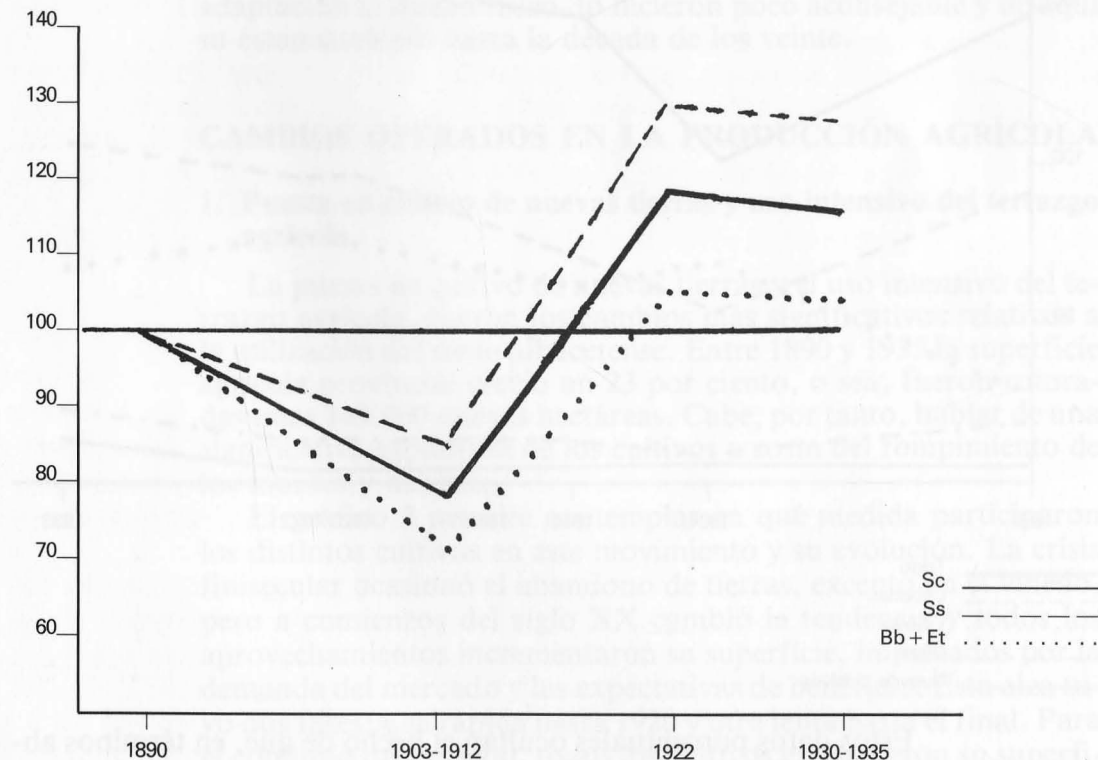
MILES DE
HECTÁREAS



Estos datos porcentuales ocultan el hecho de que, en términos absolutos, el cultivo que más se extendió fue el sistema cereal con un aumento de terrenos de cerca de 100.000 hectáreas, o sea, el 71 por ciento del crecimiento total de la superficie agrícola.

La ampliación de la superficie cerealícola estuvo acompañada de un mejor aprovechamiento. Asistimos a la paulatina intensificación del cultivo cerealícola en seco. En los suelos más aptos y con mejores condiciones de humedad, se fue imponiendo el barbecho sembrado y, más tarde, se eliminó la hoja de erial, transformándose el sistema al tercio en uno de año y vez. Se dio una reducción relativa del conjunto de los barbechos y eriales temporales, respecto a la superficie cultivada total, siendo más acentuada a finales del período (gráfico 3).

GRÁFICO 3
LA REDUCCIÓN DE LOS BARBECHOS EN LOS CULTIVOS CEREALÍCOLAS
(base 100 en 1890)



Sc = Superficie cultivada

Ss = Superficie sembrada

Bb + Et = Barbechos más eriales temporales

De la observación del gráfico 3 se deduce que Albacete se aparta de la tipología establecida para las provincias del interior (grupo I) por el G.E.H.R., para asemejarse a la media española². Es decir, que su comportamiento fue diferente de las regiones de la España interior (Castilla la Nueva, Aragón y Extremadura), caracterizadas por una fuerte expansión del cultivo de cereales sin que, prácticamente, se produjera intensificación.

Las variaciones en el uso del suelo incidieron en la ganadería. La pérdida de dehesas y pastos les llevó a sustituir la ganadería extensiva por la estabulada y a ello colaboró el incremento de pienso, plantas forrajeras y diversos tipos de paja. A su vez, el incremento de tierras cultivadas y su intensificación obligó a la utilización de más animales de labor, especialmente la mula y el asno. Por otro lado, el aumento ganadero posibilitó la utilización de más cantidad de fertilizantes para el suelo.

Una de las medidas reiteradas por los regeneracionistas para intensificar los cultivos, era la puesta de tierras en regadío. Los esfuerzos de los Gobiernos de la Restauración a través de su política hidráulica, despertó escaso interés entre los propietarios albacetenses por irrigar sus tierras, como lo demuestra que entre 1908 y 1912, solamente se pusieron en riego 2.700 hectáreas, lo cual suponía un alza del 0,4 por ciento de la superficie cultivada. Únicamente durante la II República surgió un movimiento organizativo importante, deseoso de aprovechar los recursos hidráulicos y defender sus derechos ante los intereses de la oligarquía valenciana y murciana. El total de tierras irrigadas osciló entre 30.000 y 40.000 hectáreas (5 por ciento de la superficie cultivada). Aunque era una cantidad baja, superaba ampliamente al resto de las provincias castellano-manchegas. La mayoría de las aguas procedían de ríos y manantiales pues su extracción del subsuelo resultaba demasiado onerosa y de aquí el bajo número de norias y motores de riego: 336 y 123, respectivamente, en 1932.

² G.E.H.R., "Evolución de la superficie cultivada de cereales y leguminosas en España, 1886-1935", *Agricultura y sociedad*, n.º 29, Octubre-Diciembre de 1983, pág. 297.

2. La especialización en cereales y vino

Como respuesta a la crisis de fin de siglo, la agricultura de cada provincia o comarca, potenció aquellos cultivos más ventajosos ante la demanda de un mercado nacional cada vez mejor integrado. Ello ocasionó un ascenso de aquellos productos más rentables y que requerían menos inversión de capital. Como ya explicamos anteriormente, en Albacete se roturaron tierras de montes y dehesas y se dedicaron preferentemente a cereales y vid. De esta forma, a su carácter cerealícola incorporaba la producción vinícola. Los primeros, representaban el 85 por ciento de las tierras cultivadas y el 72 por ciento de la riqueza agrícola y, la vid, el 9 y 11 por ciento respectivamente. Ambos cultivos estaban dirigidos a la exportación y hoy, todavía, siguen siendo hegemónicos en la provincia. Paralelo a la especialización en cereales y vid se desarrollaron otros cultivos, a pequeña escala, dirigidos a satisfacer la demanda del mercado local o provincial.

3. El trabajo

Los datos de la población laboral agraria, confirman que la agricultura no sólo siguió siendo la principal actividad en la provincia de Albacete, sino que, además, absorbió gran parte del crecimiento vegetativo. Aquella pasó de 62.550 personas en 1900 a 73.190 en 1930³, o sea, se incrementó en 11.640 individuos. El desplazamiento de la población agraria hacia otros sectores de la actividad fue mucho menor que la media nacional: ésta disminuía en 20 puntos, mientras la de Albacete lo hacía en 11,7. La diferencia estriba en la lentitud en el proceso industrial y comercial de Albacete y la resistencia a emigrar fuera de la provincia, lo cual obligó a un amplio sector de la población rural a permanecer en el campo, ya que las nuevas tierras puestas en cultivo y su intensificación, ofrecían alguna expectativa laboral y de supervivencia.

La permanencia de un alto índice de población activa agraria (alrededor del 70 por ciento), ocasionó el mantenimiento de salarios bajos en el campo, mayor presión sobre la distribución de las tierras, excedente de mano de obra, frenó la mecanización y

³ La cifra referida a 1930 está calculada por mí, ya que considero poco fiable el dato ofrecido para este año por el Censo de la Población de España.

favoreció el incremento de las rentas. Sin embargo, no incidió significativamente en la conflictividad campesina que se mantuvo en una relativa tranquilidad durante todo el período, excepto a lo largo de la II República.

4. Las innovaciones tecnológicas

La agricultura albacetense tuvo que adaptarse a las exigencias del mercado capitalista, reduciendo los gastos para lograr precios competitivos a nivel interior y exterior. Ante ello, se vio impelida a modernizar sus explotaciones. Sin embargo, un amplio sector siguió manteniendo una agricultura de subsistencia, impuesta por la reducida extensión de sus tierras que no cubría siquiera sus necesidades alimenticias y por la carencia de capital para invertir. Asistimos a un contraste entre las explotaciones cuya producción estaba dirigida a la comercialización y basada en la utilización de abonos químicos, maquinaria y aperos modernos, y el resto que continuaron apegados a las viejas herramientas y antiguas prácticas culturales.

Únicamente, los grandes y medianos hacendados disponían de dinero para llevar a cabo las innovaciones técnicas requeridas, pero no es seguro que así acaeciese, pues podrían considerar más rentable invertirlo en otra actividad. Para cubrir la carencia de capital entre el campesinado, se crearon, por ley de 1906, los sindicatos agrarios, cuya función prioritaria fue facilitar la adquisición de medios básicos (aperos, animales, maquinaria, etc.) y la producción y venta en común. Disponían de una Caja Rural con la finalidad de dar financiación directa. Estas organizaciones ya funcionaban en 1908 en Albacete, Chinchilla y San Pedro, y el período de mayor auge se situó entre 1915 y 1919. También colaboraron las Cámaras Agrícolas a través de su Caja de Ahorros. Falta por indagar hasta qué punto estas asociaciones cumplieron las funciones asignadas. Las pocas referencias conocidas hablan de su reducida operatividad.

Basándonos en los datos disponibles, nos centraremos en la renovación de los aperos y en la introducción de maquinaria y abonos minerales, así como en el proceso de transformación industrial de algunos cultivos. No se dispone de información significativa respecto a la selección de semillas y la tecnología empleada para

combatir las plagas del campo. Si nos atenemos a testimonios contemporáneos, la impresión es de escasa atención a estas dos últimas cuestiones.

Los cambios acaecidos en las técnicas agrícolas a lo largo del primer tercio de siglo, se pueden calificar de moderados pero, a su vez, de una gran trascendencia en cuanto supusieron el abandono del gran atraso tecnológico que aún perduraba a finales del siglo XIX en la provincia de Albacete. Así lo indicaba en su informe la Junta Consultiva Agronómica en 1890, al señalar el predominio de los aperos tradicionales en esta provincia, donde los protagonistas indiscutibles eran el arado romano, el trillo, la azada y la hoz. La utilización de máquinas era algo excepcional; la presencia de una trilladora a vapor y otra movida por caballería, así lo confirman. Las tareas relacionadas con remover y preparar la tierra para la siembra corrían a cargo del arado romano, siendo poco usual el de vertedera. En la recolección de cereales se empleaba la hoz, y en ningún caso se utilizaron las máquinas segadoras. La trilla se efectuaba por procedimientos primitivos, y en la mayoría de los casos el trillo era confeccionado por el propio campesino que incrustaba los pedernales en una gran tabla. La siembra, el aventado, la vendimia, la recogida de aceituna, así como la recolección de los demás productos agrícolas se realizaban a mano.

De esta esquemática descripción, se deduce la necesidad de contar con gran cantidad de trabajo humano y la colaboración indispensable del ganado de labor, para sacar adelante las cosechas. Esta situación concuerda con un amplio y creciente contingente de trabajadores afincados en la agricultura, ya que la ausencia de un proceso industrializador obligó a la mayoría de los nuevos activos, que el crecimiento natural de la población iba lanzando al mercado, a quedarse en el campo y que, a comienzos de siglo, representaba el 77 por ciento de la población activa.

Si lo descrito anteriormente lo comparamos con el cuadro 1, se desprende que durante el primer tercio de siglo se adoptaron innovaciones técnicas beneficiosas para la mejora en el cultivo y, a su vez, ahorradoras de trabajo que generaron un excedente de mano de obra agrícola. Pero también queda patente la pervivencia generalizada de los aperos tradicionales: el 58 por ciento del total de arados eran de los denominados romanos y el 87 por ciento eran trillos ordinarios.

CUADRO 1
APEROS Y MÁQUINAS AGRÍCOLAS. ALBACETE, 1932

	NÚMERO	Ha POR INSTRUMENTO	
		ALBACETE	ESPAÑA
Arados romanos	35.220	22	10
Arados modernos	25.161	31	17
Gradas	2.230	354	37
Rulos	4.858	162	320
Cultivadores	6.600	119	183
Sembradoras	8	48.500	424
Segadoras	76	5.013	84
Cosechadoras	—	—	—
Trilladoras	26	14.653	1.454
Trillos ordinarios	25.120	15	9
Trillos de disco	3.550	107	39
Corta pajas	—	—	1.952
Desgranadoras	—	—	755
Aventadoras	156	2.442	88
Locomóviles	6	63.500	43.236
Tractores	160	4.943	5.374
Motores para riego	123	—	—
Norias	336	—	—

Fuente: *Anuario estadístico de las producciones agrícolas. 1932*, pp. 318-326. Elaboración propia.

Dentro de la provincia se registró un importante avance en las mejoras de los aperos y se incorporó la mecanización, aunque se siguió permaneciendo a cierta distancia por debajo de la media nacional, excepto en cultivadoras y tractores según se refleja en el cuadro 1. Las diferencias más altas se dieron en la mecanización (sembradoras, segadoras, trilladoras y aventadoras). Fueron especialmente significativas las mejoras incorporadas a los aperos de labranza: se generalizó el empleo del arado de vertedera, que pasó a representar el 42 por ciento del total y se incorporaron, además, gradas y cultivadoras, herramientas complementarias para una correcta preparación de la tierra para la siembra. De menor trascendencia, aunque de cierto interés, fue la presencia de los trillos de disco. Lo más innovador fue la utilización de máquinas en la

MAPA 1
DISTRIBUCIÓN DE LAS INDUSTRIAS HARINERAS Y VINÍCOLAS. ALBACETE 1934*



* Los datos están referidos al número de industrias y no a la capacidad de producción.

mayoría de las faenas del campo aunque no en cantidades significativas, pero que contrasta con la ausencia de éstas en los campos albacetenses treinta años antes.

Tampoco conviene olvidar los cambios operados en el proceso de transformación de los cereales y la vid que supuso la obtención de productos mejores y a precios más competitivos. Parte del capital procedente de las rentas agrarias se invirtió preferentemente en la industria harinera y vinícola. La alta producción de trigo y cebada, la calidad de los granos, la disponibilidad de energía eléctrica y la estratégica situación respecto al mercado del litoral impulsaron la creación de fábricas, molinos y bodegas con los nuevos adelantos. En 1930, las diecinueve mayores fábricas de harina molían 2.785 quintales métricos de trigo cada veinticuatro horas, a las que se debería añadir los más de trescientos molinos a maquila esparcidos por la provincia. El proceso de vinificación se mejoró al introducirse el perfeccionamiento en los sistemas de fermentación, prensas más avanzadas, etc., que contribuyeron a elevar los rendimientos industriales y mejorar la calidad. Estos avances se incorporaron preferentemente en las bodegas de la Mancha del Noroeste donde los caldos eran de mejor calidad, siendo en Villarrobledo donde están “montadas con todos los adelantos modernos en viticultura”, según la opinión del Consejo Superior de Industria. Las 278 bodegas elaboraron 240.000 Hl en 1930. También adquirieron importancia las fábricas de alcohol vínico, potenciadas para el aprovechamiento de los caldos albacetenses de alta acidez volátil y cuya cifra se situó en 270. Su distribución provincial figura en el mapa 1.

En el sistema de abonar las tierras, junto al estiércol se incorporaron progresivamente, aunque con lentitud, los abonos minerales portadores de los elementos fertilizantes que las plantas requieren. El crecimiento en el empleo de ambos tipos será una de las claves para explicar los mayores rendimientos, a pesar de poner en cultivo tierras de peor calidad. En 1890, la casi totalidad del abono era orgánico, y su escasez obligaba a repartirlo en pequeñas proporciones, siendo poco usual el empleo del mineral.

Aunque no disponemos de datos oficiales sobre la cantidad de abonos orgánicos utilizados, hemos estimado, basándonos en el crecimiento de la cabaña ganadera, un incremento aproximado en la producción de estiércol del 100 por cien entre 1891 y 1933, o sea que al final del período las disponibilidades se habían duplicado, según se puede apreciar en el cuadro 2.

CUADRO 2
ESTIMACIÓN DE PRODUCCIÓN DE ESTIÉRCOL

	1 Tm	2 (1) × 10,91
1891	18.599	202.915
1907	20.953	228.597
1911	27.696	302.163
1921	38.577	420.875
1933	39.254	428.261

1. Peso de la cabaña ganadera en toneladas.
2. Cantidad de toneladas de estiércol aportado a la tierra.
10,91 es el coeficiente de transformación de peso en vivo de la cabaña en estiércol.

La incorporación progresiva de abonos minerales resulta patente desde inicios del siglo, aunque no disponemos de suficiente información para describir una periodización precisa. Sin embargo, es indudable el importante crecimiento alcanzado durante la primera década, pues ya en 1907 se consumían 1.440 toneladas, ascenso que se mantuvo con oscilaciones hasta 1930, en que se había cuadruplicado la demanda al alcanzar las 5.735 toneladas, para después decaer bruscamente durante la República, como consecuencia del impacto de la ley de Reforma Agraria sobre la patronal y la incidencia de la crisis de 1929. En todo el proceso, el consumo de abonos minerales por hectárea sembrada fue bastante inferior a la media nacional. Mientras en 1907 y 1930 se utilizaban en la provincia de Albacete 4,15 y 11,17 Kg por hectárea, la media nacional se situaba en 5,20 y 17,30.

La modernización de las explotaciones, no implicó el abandono de las técnicas tradicionales entre un amplio sector del campesinado. En los lugares donde se introdujeron innovaciones fueron, por lo general, como complemento de éstas y en contadas ocasiones para sustituirlas. Como señala Domingo Gallego: "Esta amalgama entre lo viejo y lo nuevo fue la base en la que se apoyó la expansión y diversificación de la producción agraria"⁴.

⁴ GALLEGO MARTÍNEZ, Domingo, "Transformaciones técnicas de la agricultura española en el primer tercio del siglo XX" en *Historia agraria de la España contemporánea. El fin de la agricultura tradicional (1900-1960)*. Crítica, Barcelona, 1986, p. 173.

5. El aumento de la productividad

Después de analizar las principales transformaciones operadas en la agricultura, convendría comprobar si el cambio en la forma de aprovechar los recursos resultó más eficaz, o sea, si durante este período se incrementaron los rendimientos. El cuadro 3 así lo confirma.

CUADRO 3
PRODUCTIVIDAD AGRARIA ALBACETENSE

	1890	1907	1922	1933
B/A	51,5 (100)	63,4 (124)	88,0 (172)	77,6 (152)
B/C	1.182,5 (100)	1.133,6 (96)		1.505,2 (127)

A = Superficie agraria en hectáreas; B = Valor del producto agrario en pesetas de 1910; C = Población activa agraria. Las cifras entre paréntesis representan los números índices.

La productividad media de una hectárea en 1933 era el 52 por ciento mayor que en 1890, pese a haberse roturado unas 149.000 hectáreas de montes y pastizales, generalmente, de peor calidad. Su crecimiento fue continuado hasta 1922 para después retroceder, lo cual confirma, junto a otros parámetros, que los años veinte no fueron favorables para la agricultura albacetense. El incremento fue similar al registrado a nivel nacional aunque no siguió el mismo ritmo. La productividad media correspondiente a la población activa agraria registró un ascenso menor (27 por ciento), a causa de la permanencia en el campo del alto remanente de la población, consecuencia del destacado crecimiento vegetativo registrado en la provincia. Las posibilidades de trabajo y subsistencia en el campo, aunque fuese a niveles mínimos, frenó la emigración fuera de la provincia durante las dos primeras décadas del siglo. De aquí que el crecimiento del rendimiento del trabajo fuese reducido, como también lo eran los recursos del pequeño campesino.

¿Este ascenso de la rentabilidad monetaria se corresponde con el aumento de la productividad física, o se debió al incremento de los precios? Las cifras del cuadro 4 revelan que el responsable fue el aumento generalizado de los rendimientos por hectárea de los principales productos agrarios cultivados en la provincia, excepto el viñedo. Los mejores resultados se dieron en el olivar que en 1922 triplicaba los rendimientos y en 1930-33 estuvo cerca de

CUADRO 4
RENDIMIENTOS AGRÍCOLAS DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS

	<u>1890</u>	<u>1903-1912</u>	<u>1920</u>	<u>1928-1933</u>
Trigo (Qm/Ha cultivada)	4,8 (100)	6,00 (125)	6,1 (127)	6,81 (142)
Cebada (Qm/Ha cultivada)	7,3 (100)	8,90 (121)	9,2 (126)	9,92 (136)
	<u>1890</u>	<u>1903-1912</u>	<u>1922</u>	<u>1930-1933</u>
Olivar (Qm de aceituna/Ha)	3,5 (100)	10,40 (297)	11,90 (340)	6,85 (195)
Viñedo (Qm de uva/Ha)	—	18,90 (100)	23,60 (125)	15,87 (84)

Las cifras entre paréntesis representan los números índices con base 100 en la primera fecha de cada serie.

duplicarlos, mientras el trigo y la cebada crecían un 40 por ciento. Pero lo más destacable es la superioridad que demuestran el trigo, la cebada y el olivar sobre el resto de los cultivos, algunos de los cuales decayeron en sus rendimientos como la vid, la patata y el azafrán. Vemos, pues, que los cambios en la función de producción referidos anteriormente, dejaron sentir sus efectos en los que, para muchos, eran los sectores retardatarios de la agricultura española.

Finalmente, señalar que los rendimientos agrícolas estuvieron por debajo del promedio nacional a lo largo de todo el período, y que convendría evaluar el peso de los factores desfavorables del medio físico (escasas precipitaciones, suelos pobres, etc.), para calibrar en su justa medida el esfuerzo innovador.

Se inauguró el 14 de diciembre

Muestra del pintor Manolo Quejido

Con la presencia del pintor sevillano Manolo Quejido se inauguró el pasado 14 de diciembre, en el Museo de Albacete, la exposición formada por pinturas y dibujos —1974/1978— que lleva su nombre.

La muestra se enmarca dentro de las actividades artísticas de Cultural Albacete, consorcio formado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, la Diputación Provincial, el Ayuntamiento de la capital y la Caja de Albacete, en colaboración con la dirección General de Bellas Artes y Archivos.

Fernando Carbonell ha escrito, como introducción, el texto que sigue en el catálogo editado con motivo de la exposición: «España y 1974.

Empecemos por la escena pictórica: un año antes había muerto Picasso. Por aquí, la

escena aparecía aún marcada por la autoridad de El Paso y Dau al Set, monumentalizados en Cuenca, sin que ninguna otra iniciativa posterior pareciera haber alcanzado la suficiente fuerza y extensión para desbancarla. Pero en esto, había aparecido el conceptualismo adoptando una vez más la actitud autodestructora y universalizadora del arte que mostrara por primera vez Dada y continuaran después Surrealismo o Pop. Y en esta ocasión, el conceptualismo no había hecho sino manifestar unas profundas exigencias de nuestra sensibilidad y de

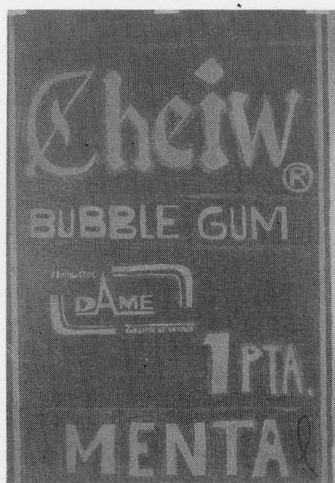
nuestra cultura: nos despertaba del sueño formalista en el que, entre experimentación constructivista, informalista o concreta, habíamos llegado a vivir, y denunciaba el limitado fetichismo hacia el soporte artístico que tal actitud implicaba. La vanguardia se ponía así una vez más en una posición límite. Sólo que en esta ocasión dice no querer volver a rehacerse.

El conceptualismo redujo el soporte al mínimo, devolviéndolo, por así decir, a los medios de comunicación de los que lo tomaba, haciéndolo inaprensible, impaquetable, y

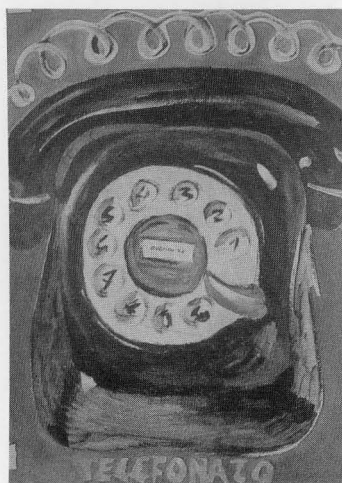
Saci, 1976.



Cheiw, 1976.



Telefonazo, 1976.



revelando que la obra de arte se teje y desteje en la interpretación y el conflicto social, pertenece a la esfera de la producción y el pensamiento. Así nos puso a todos en mejores condiciones para atender a tanta "literatura" anteriormente ignorada en los movimientos del pasado histórico. Además, sería en el 72 cuando se habría de fechar la muerte de la arquitectura moderna; y la arquitectura posmoderna, llamada a dar nombre a una época, se esforzaba por abrirse a la retórica y a la contradicción. Mientras, el rock sinfónico, simplificando los ritmos básicos, daba cabida a las formas musicales populares y burguesas.

Fenómenos similares ya habían ocurrido en el pasado. Pero quizá esta vez ocurría con ellos algo nuevo: arte y vanguardias parecían abandonar las élites, a cuyo calor se habían desarrollado tan

vertiginosamente, y eran sometidos por los medios a un consumismo y divulgación masivos que alcanzaban, por primera vez en nuestro país, y de la mano de la música, hasta los rincones más apartados de nuestra sociedad; se creaba así un público nuevo que no tardaría en manifestarse. Con ello arte y cultura subían su cotización como valor social y se ofrecían como objeto idóneo de manipulación política. Quizá por ello hubiera esta vez en los artistas conscientes una nueva actitud de romper la baraja.

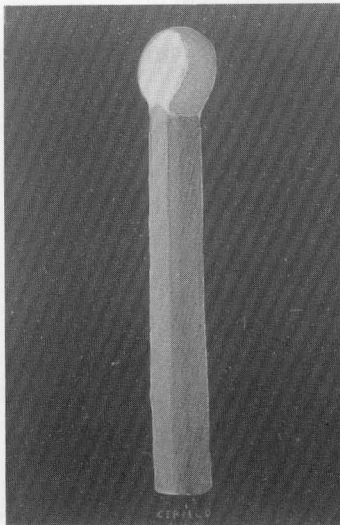
EL «68»

Más allá del arte, el pensamiento aún se sentía venir desde el 68, cuyas consignas conservaban su seducción a los oídos; y aunque sus esquemas freudianos y anarquistas hubieran quedado pasados,

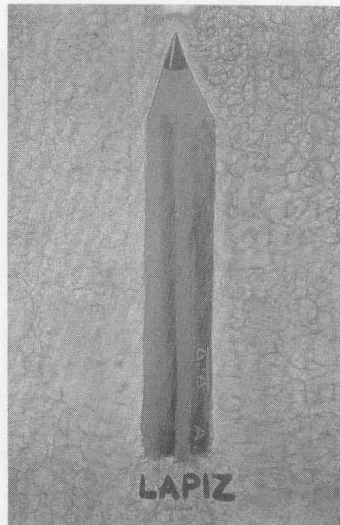
habían dejado la calle sembrada de planteamientos clínicos y políticos. La locura, por más que en sí misma inasequible, tenía valor de utopía, era el riesgo que había que correr; representaba el valor de la vida y había que saber pagarla. La esquizofrenia representaba el estado ideal de inocencia y libertad, y la paranoia el de la lucha del espíritu acosado; entre uno y otro debía correr la vida del hombre. La alienación sexual estaba en el origen de todas las alienaciones. Y la satisfacción total era el único imperativo inmediato. En pos de ella iban los hombres libres y el único camino era la delincuencia. La vida parecía ponerse más allá de la razón y de la sociedad.

El pensamiento académico había estado durante años andando en sentido parecido. Desde la filosofía analítica se renunciaba ya a imponer criterio alguno de racionalidad

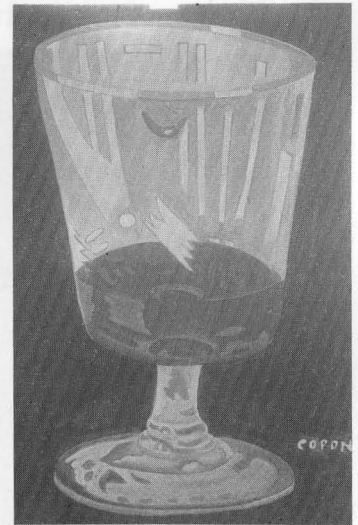
Cerillo, 1976.



Lápiz, 1976.



Copón, 1976.



sobre el propio lenguaje científico, reconociendo al consenso y a la lucha política como sus principales fuerzas ordenadoras en el terreno de los hechos, siempre inacabables, de la historia. Se fue reduciendo el progreso a una mera sucesión de revoluciones, y la revolución, a moda. Desde el estructuralismo, en cambio, más de cara al lenguaje artístico y dando más cabida en su arquitectura a las modas intelectuales del momento, la historia era negada por un mecanicismo lingüístico y metafísico que se esfumaba en el eterno retorno —por entonces se acababa aquí de reeditar a Nietzsche. Y en lingüística, se abandonaba la Sintaxis por la Semántica.

Parecen que los acontecimientos ligan a la tierra los caminos aéreos del pensamiento haciendo irreversible su recorrido. Varios acontecimientos concretos hicieron de

la crisis del pensamiento un hecho.

La guerra del Vietnam había ido focalizando obsesivamente durante los últimos años las críticas al imperio americano. Su fin desposeyó a una crítica cansada de un blanco fácil, así como dejó puesto en tela de juicio el propio sentido del imperio.

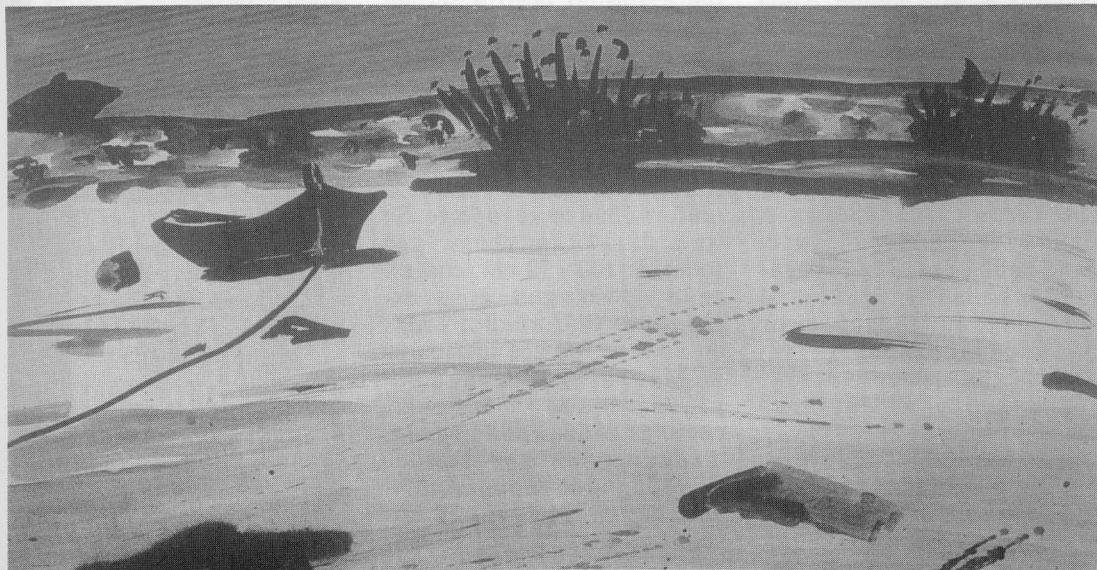
En España, el desbordamiento del franquismo después de los últimos años de desarrollo se estaba viendo acelerado por la creciente esperanza de que la liberación que la inminente muerte del dictador traería consigo, fuera el momento crítico definitivo de plantear todas las cuestiones de todo tipo, que habían sido desde tantos años (para muchos desde siempre) silenciadas.

Y, por último, estuvo la guerra árabe-israelí del 73, que había provocado la escalada de los precios del petró-

leo y la consiguiente crisis económica que detuvo el desarrollo de los años precedentes. Las limitaciones del sistema y de la política económica practicada de explotación y consumismo quedaron evidenciadas. La economía internacional terminaba una época y empezaba otra marcada por la recesión, el paro, y la urgente necesidad de replantearse la política del hombre con la naturaleza y su imagen de la misma, en busca de la utilización —industrial y socialmente— óptima de su potencial energético. Un viejo tema humanista. Prestar oído a los ciclos naturales y encontrar en ellos un lugar, no devastador sino creador, para el hombre.

En fin, esta es, más o menos, la escena. ¿Qué lugar encuentra en ella, si lo encuentra, la obra que nos ocupa?

Barcas, 1976.



COMENTARIOS

Ojeo comentarios y recortes de prensa de la época al respecto, son primeras reacciones en las que éste parece ser en ellos el común denominador: contradicción; perplejidad. Acuse de contradicción y perplejidad más o menos comprensiva. En uno de ellos, se considera esa obra como "el acto de desperdiciar una ocasión de ofrecerse como pintor por una actitud derrotista, rompedora de cualquier ortodoxia, incluso de cualquier audacia bien formulada [...] no pregona nada, ni siquiera en contra de algo. Son más bien expansiones de deliberado desconcierto con intención de conseguir alguna validez en el actual dislate del arte".

Otro: "no es fácil el camino que conduce a [esta obra] y, aún más, si se piensa que se trata de un camino que no conduce a parte alguna, a una suerte de tierra de nadie". O ese otro: "...que siempre lo estuvo abandonando [el arte], que nunca lo abandonaría porque nunca lo hizo".

Otro: "El asalto a la razón ha comenzado y se pasará por cosas peores [...]. Pero en el fondo, toda la brecha de la vanguardia, todas sus llagas [...] se hallan [en esta obra] contenidas [...]. Su discurrir es una de las cosas más nuevas que nos quedan".

O este otro: "su pintura no es equívoca ni se fundamenta en el equívoco [...] sino correlato, respuesta eficaz a la paradoja misma de la pintura".

Pero como puede verse, aparte de sus rasgos comunes,

esos cuatro párrafos de citas son cuatro posibles respuestas a nuestra pregunta sobre la obra. Y ¿cuál es la nuestra, la de cada uno de nosotros?

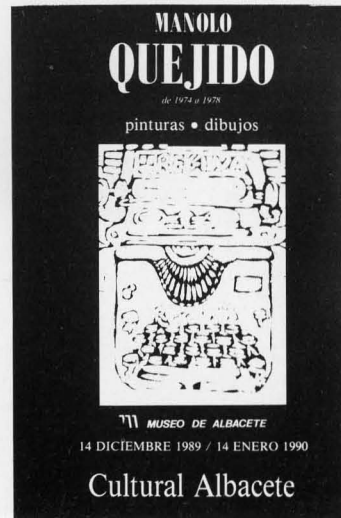
Vamos a la obra misma. Mirémosla. Quizá la primera impresión que en conjunto produce, como ocurrió en las tres exposiciones en las que algunas de sus piezas vieron la luz pública (en el Centro de Arte M-11 de Sevilla en 1975 y en la Galería Buades de Madrid en 1977 y en 1978), pone en entredicho su propia entidad como obra: parecían exposiciones colectivas. Una obra es una unidad, a lo sumo una totalidad, a no ser que, como "la" totalidad, como la vida, esté radicalmente inacabada y hayamos de suspender la comprensión y el juicio.

También dijeron: "Para ello utiliza todos los medios y todas las técnicas que a lo largo de su vida le han impresionado [...] y técnicas personales de difícil clasificación". El pluriestilismo llegó a ser un tópico aplicado a esta obra, a menudo, como suele ocurrir con los tópicos, para suspender la comprensión y el juicio.

Este pluriestilismo, sin embargo, se ve de entrada contrarrestado por una estricta uniformidad en el soporte: Se trata de 197 cartulinas, casi todas de 100 x 72 cm, con escasas y poco significativas excepciones de formato, todas en acrílico; parece una baraja. Más 526 cuartillas de dibujos, numeradas y clasificadas en 10 carpetas, cada una con un medio convencional distinto (bolígrafo, lápiz, rotulador, pastel, tinta, ...). Y tan sólo tres acrílicos sobre lienzo, de diferentes formatos.

Esta uniformidad parece pretender contener esa indefinida variedad de la que antes hablabamos, en un solo cauce; y parece pretender hacernos mirarlo, y pensarlo.

Pero la obra, dice uno de los más agudos pensadores del lenguaje artístico contemporáneo, es propiamente el "para qué" de su soporte, el fin al que llama y que su autor apunta. Entonces ¿para qué utiliza éste "todos los medios y todas las técnicas"? para, decía el comentador últimamente citado, permitarnos "así entrar en su biografía". Pero la referencia al autor y a su tiempo, determinable en todo acto humano, no basta; a menos que sea la propia obra muda la que nos haga esa llamada; y a menos que no por ello deje ya de indicarnos un fin, significativo también en nuestras vidas, es decir, a menos que la biografía pudiera haber sido también la nuestra. Y ¿nos habla de alguien esta obra? ¿Cuál es su fin? ¿Cuál es la obra?».



Se celebrará en enero

Ciclo musical dedicado a la viola

De cuatro conciertos consta el ciclo «Música para Viola» que se celebrará los lunes, 8, 15, 22 y 29 de enero, en el Auditorio Municipal de Albacete.

La mencionada serie musical se ha organizado con la ayuda técnica de la Fundación Juan March.

El primer concierto del ciclo (8-I) será interpretado por **Emilio Mateu** (viola) y **Miguel Zanetti** (piano), y estará dedicado a «La Viola Española», con obras de J. Lidon, T. Lestán, C. del Campo, M. Sancho, R. Gerhard, A. Oliver y C. Prieto.

En el segundo concierto (15-I), **Enrique Santiago** (viola) y **Josep Colom** (piano) ejecutarán obras de C. Stamitz, F. de los Ríos, C. Ditters von Dittersdorf, L. Boccherini, J. Oliver y Astorga, y J. Nepomuk Hummel. Este concierto está centrado en «La Viola Clásica».

En el tercer concierto (22-I), **Enrique Santiago** (viola) y **Josep Colom** (piano), interpretarán obras de F. Mendelssohn-Bartholdy, R. Schumann, H. Vieuxtemps y J. Brahms. Cerrará el ciclo (29-I) la actuación de **Tomás Tichauer** (viola), **Diana Schneider** (piano) y **Luis Rossi** (clarinete), con un programa compuesto por obras de F. Schubert, C. Reinecke, M. Glinka, J. Brahms y M. Bruch.

Este concierto, como el anterior, está dedicado a «La Viola Romántica».

El musicólogo **Carlos-José Costas** ha escrito, a modo de introducción, en el folleto-programa editado con motivo del ciclo, lo que sigue:

Breve historia de la viola

La historia de la viola, por lo que se refiere a su presencia en los repertorios, muestra un perfil muy irregular que alcanza incluso a nuestro tiempo. En el siglo XVI esa presencia se sitúa por encima de la del violín, ya sea en su formato mayor, el de la “viola da gamba” que como el violoncello se apoya entre las piernas del intérprete, o en el tamaño menor, el de la “viola de braccio”, que como el violín y como la viola actual se apoyaba en el pecho o en el

hombro. Pero a partir de Monteverdi se confirma la preferencia por el violín, por su registro más agudo. Desde entonces, el violín adquiere un protagonismo que va a dejar en un segundo puesto de importancia el repertorio para la viola, pese a que la diferencia de timbre asegura para la viola una personalidad sonora propia especialmente sugerente. En la práctica se advierte también este desequilibrio entre violín y viola. Lo comenta, con lógica indignación, William Primrose en su



Grabado de un manual de música del XVII, con la exacta posición de la viola de gamba.

aportación al libro de Yehudi Menuhin que abarca ambos instrumentos. Lo que le indigna a William Primrose es el criterio, bastante extendido desgraciadamente, por el que se suele decir “si es un mal violinista, que se dedique a la viola”.

Tras ese primer “esplendor”, la viola mantiene su importancia a lo largo del siglo XVII, al menos en la escritura a cinco partes para la cuerda en la que ocupa la voz de tenor y solía describirse como “viola tenora”. Y durante ese siglo, encontramos violas de muy diferentes tamaños, que en los casos extremos alcanzan los 48 cm de longitud, pero en el que parece afirmarse como normal la de 44 cm. A principios del siglo XVIII, con la reducción de la escritura a cuatro partes para la cuerda, desaparece prácticamente en la familia. A partir del segundo tercio del siglo XVIII vuelve a ocupar la segunda voz de la cuerda en la orquesta, mientras que se impone en la de la ópera y surgen las aportaciones aisladas en la música de cámara que van a jalonar hasta hoy su limitado repertorio.

Dos compositores, intérpretes de viola, marcan las fronteras entre ese siglo XVIII y el Romanticismo: Juan Sebastian Bach y Beethoven. El primero incluye partes para viola en sus cantatas, como hicieron Telemann, Händel, Graun y otros. Beethoven, que recoge y prolonga el clasicismo, cuenta con la viola para su música de cámara, de forma concreta para el cuarteto. Y esa prolongación suponía, ya que las partes de

viola en el cuarteto iban más allá de una función de acompañamiento, lo que ya había quedado establecido en una buena parte de los escritos, entre otros, por Haydn y Mozart. Y al margen de esa presencia —con voz y voto— en el cuarteto, la viola estaba en las colecciones de sonatas con bajo continuo de Boccherini, Nardini, Benda o Quantz, y con clave concertante en obras de Wilhelm Friedmann y de Carl Philipp Emanuel o de Carl Stamitz, es decir en el asentamiento y difusión de la Escuela de Mannheim, como parte de la reconsideración de los elementos instrumentales de la orquesta en la sinfonía. El paso siguiente, aunque siempre en proporción numérica muy inferior en relación con el violín, está la presencia de la viola en la forma de concierto —Benda, Ditters, Pleysel, etc.—, en la sinfonía concertante —Mozart, Ditters—, y en otras formas de la música de cámara —dúos violín-viola, dos violas, viola-violoncello—, que cultivaron desde Haydn a Beethoven.

Esta variada pero nada amplia utilización de la viola es la que va a mantenerse en el siglo XIX y aún en el XX. Hay que reconocer que se afirma su independencia en la cuerda dentro de la orquesta ya desde el XIX, al igual que su papel de igualdad en los protagonismos del cuarteto o en otras formas de la música de cámara, con ejemplos de ambos aspectos en la obra de compositores como Glinka, Hummel, Mendelssohn, Liszt y Brahms. El proceso se confirma, efectivamente, en el siglo XX, con los antecedentes

más destacados en el XIX de Berlioz —*Harold en Italia*, con parte de viola solista escrita para Paganini, pero estrenada por Christian Urhan—, y Ricardo Strauss con su poema sinfónico *Don Quijote*, en el que confía a la viola la figura de Sancho Panza.

Con estos antecedentes, el repertorio para viola mantiene esa línea de estar dedicado a un instrumento injustamente considerado como secundario como voz solista. Milhaud y Stravinsky le prestan alguna atención, pero ha sido Paul Hindemith, sin duda por su atención a la viola como intérprete, el que cuenta con un catálogo más significativo en especial en el campo de la música de cámara, campo en el que hay que sumar los nombres de Debussy, Bloch y Britten. Y, en último término, dos ejemplos con conciertos para viola, fuera del caso peculiar de Hindemith, el inglés William Walton y el húngaro Bela Bartok, éste con un concierto póstumo, concluido por su discípulo Tibor Serly y surgido como consecuencia de un encargo de William Primrose.

Después de este resumen histórico del repertorio para la viola, en el que hay que incluir el nombre de un español, Conrado del Campo, que como Hindemith fue intérprete del instrumento, queda como impresión más evidente esa injusta desatención que se le ha prestado. Pero, en cualquier caso, la queja de William Primrose conserva lamentablemente su vigencia, salvo excepciones, como la que supone este ciclo, en el que será posible apreciar la atrayente personalidad tímbrica de la viola».

Ofrecidos en noviembre y diciembre

Dos últimos recitales del ciclo «El recuerdo de la infancia»

Guillermo González (piano), ofreció, el 27 de noviembre, el tercer concierto del ciclo denominado «El recuerdo de la infancia», concluyendo el mismo, el 4 de diciembre, con un recital de piano a cuatro manos a cargo de Miguel Zanetti y Fernando Turina.

Dicho ciclo se celebró en el Auditorio Municipal y se programó con la ayuda técnica de la Fundación Juan March.

Guillermo González interpretó obras de A. Oliver, F. Momppou, C. Debussy, H. Villa-Lobos y X. Montsalvatge.

Asimismo, en el concierto de piano a cuatro manos, D. Hilhaud, E. Satie, G. Bizet, G. Fauré y M. Ravel fueron los compositores que formaron el programa.

A este respecto, **Fernando Palacios**, profesor de Pedagogía Musical y crítico especializado, escribió lo que sigue en el folleto-programa editado

con motivo del mismo: «La música francesa para piano a cuatro manos, que tan de moda se pondría en París a comienzos de nuestro siglo, tiene un único precedente en la figura de George Bizet, concretamente con sus dos obras *Juegos de niños*, *Op. 22*, y la transcripción de algunos números de *La Arlesiana* y *Carmen*. También es Bizet el precursor del trabajo contrario, es decir, el de orquestrar música originalmente escrita para piano a cuatro manos, y así cinco de los *Juegos de niños* pasarán a llamarse *Pequeña Suite de Orquesta*. Como un

sortilegio, gracias a los mencionados *Juegos* y al paulatino cambio que se opera en la forma pianística dirigido hacia la pieza breve, las insustanciales sonatas para piano con dos ejecutantes del XIX francés se transformarán a comienzos del XX en pequeñas suites de piezas, siempre bajo el signo de la infancia. (...) Fauré, Satie, Debussy, Ravel, Dandelot, Milhaud, Inchelbretch, Sevrac, Caplet y Florent Schmitt son sólo unos ejemplos del aluvión de compositores interesados en revivir por medio de este peculiar dúo musical el irreplicable tiempo pasado».

Guillermo González.

Fernando Turina (izq.) y Miguel Zanetti.



El pasado 18 de diciembre

Concierto extraordinario a cargo del Conjunto Rossini

El 18 de diciembre, el Conjunto Rossini ofreció un concierto extraordinario en el Auditorio Municipal de Albacete.

En el mismo se interpretó un programa compuesto por obras de G. Tartini, J. Strauss, S. Joplin, Kreisler, E. Strauss, N. Paganini, R. Schumann y P. Sarasate.

El **Conjunto Rossini** está formado por: **Víctor Ardelean** (1.º violín). Cursó estudios en el Conservatorio Superior de Música de Bucarest. Está en posesión del Premio Especial del Jurado del Concurso Internacional de Violín «Tibor Varga» de Sion (Suiza) y del 1.º Premio del Festival Nacional de Música de Cámara de Bucarest. En la actualidad es segundo concertino de la Orquesta Sinfónica de Madrid.

Mihaela Artenie (2.º violín). Realizó los estudios en el Conservatorio Superior de Música de Bucarest. Desde 1987 es profesora de violín en la Orquesta Sinfónica de Madrid. Ha colaborado con la Orquesta Reina Sofía en varios conciertos.

Emil Szczyquel (viola). Estudió en la Academia de Música de Cracovia con el profesor Zdislaw Polonew. Actualmente es miembro de la Sinfónica Nacional y también pertenece a la Camerata de la Sinfónica Nacional, además de formar parte del grupo «Orphevs».

John Pavl Friedhoff (violoncello). Estudió en la Universidad de Indiana (EE.UU.)

y posteriormente en Essen (Alemania). Ha sido miembro de diversas formaciones musicales, entre las que caben destacar: Cuarteto Costa Rica en Sudamérica, Trío Queekhone en Holanda... cello-solista en la Filarmónica de Indiana, de Flandes, Orquesta de Cámara de Bruselas, de Amberes, etc... En la actualidad es solista de la Orquesta Sinfónica de Madrid.

Andvzej Karasivk (contrabajo). Se graduó en la Acade-

mía de Música de Bydgoszcz (Polonia), bajo la dirección de W. Kvrzawa. Ha sido solista de la Orquesta Filarmónica de Las Palmas de Gran Canaria, miembro de la Orquesta Sinfónica de Madrid y, colabora con la Orquesta de Cámara Sexma y Nova Schuola Pragensis. En 1985 ingresó por oposición en la Orquesta Nacional de España, colaborando, al mismo tiempo, con R.N.E.



El mes pasado

Javier Marías: conferencia y coloquio con Marta Moriarty

Javier Marías fue el escritor que intervino en diciembre en el ciclo «Literatura Española Actual». Con anterioridad a él, lo hicieron, en este curso 89-90, Almudena Grandes, que dialogó con Ana Rossetti; José María Álvarez y Luis Antonio de Villena como crítico y Carlos Barral, en Almansa, en octubre, noviembre y diciembre, respectivamente.

«Un novelista de la transición» fue el título de la conferencia que **Javier Marías** pronunció el miércoles 13, en el Salón de Actos de la Excm. Diputación Provincial. A continuación, el citado nove-

lista mantuvo un coloquio con la periodista **Marta Moriarty**, quien también hizo de presentadora, centrado éste en aspectos de su obra literaria y diversos temas relacionados con ella. Y ya al día si-

guiente, por la mañana, asistió a un encuentro con profesores y alumnos de Albacete en la Universitaria de Formación del Profesorado de E.G.B. de la Universidad de Castilla-La Mancha.



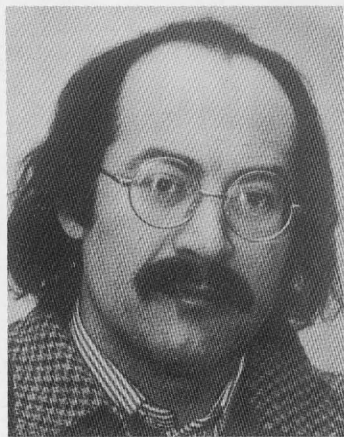
JAVIER MARÍAS (Madrid, 1951), licenciado en Filosofía y Letras, es autor de las siguientes novelas: «Los dominios del lobo» (1971), «Travesía del horizonte» (1972), «El monarca del tiempo» (1978), «El siglo» (1983), «El hombre sentimental» (1986, Premio Herralde de Novela) y «Todas las almas» (1989). Ha efectuado numerosas traducciones, entre las que destaca Tristram Shandy, de Sterne, por la que le fue otorgado el Premio Nacional de Traduc-

ción de 1979. También es autor de la singular antología «Cuentos únicos» (1989). Ha sido profesor de literatura española en la Universidad de Oxford durante dos años (1983-85). En la actualidad reside en Madrid. La reciente edición francesa de «El hombre sentimental» ha tenido un clamoroso éxito de crítica. En estos términos se ha referido ésta sobre la novela que ganó el Premio Herralde: «Un debut deslumbrante en Francia, un sabroso ejercicio

de introspección de una extrema elegancia, que merece ser leído dos veces mejor que una... Soberbia escritura» (Nicole Zand, Le Monde); «Una escritura inventiva, pertinente, flexible y musical. Un escritor excepcional» (Reine Bud Printems, Figaro-Magazine).

MARTA MORIARTY, es licenciada en Filosofía y Letras y Periodismo. Ha trabajado en diversos medios, en la actualidad lo hace para el diario «El Mundo».

El escritor Juan Madrid actuará en el ciclo en enero



El martes 23 de enero, el novelista **Juan Madrid** participará en el ciclo «Literatura Española Actual» con la conferencia denominada «La lite-

ratura policiaca como antiepopya social», manteniendo, posteriormente, un coloquio con la crítica **Elena Catena**. Al día siguiente, por la mañana, el citado novelista mantendrá un coloquio público con profesores y alumnos de Albacete en un centro docente de la capital.

JUAN MADRID nació en Málaga en 1947. Reside en Madrid desde 1959. Se licenció en Historia Contemporánea por la Universidad de Salamanca. Dio clases y más tarde ejerció como periodista, entre otros trabajos y ocupaciones, desde 1974 a 1985.

Está considerado como uno de los más significativos escritores contemporáneos de su

generación, traducido ya al francés, alemán, holandés, brasileño y búlgaro, preparándose traducciones de sus obras al ruso, checo, eslovaco e inglés. Ha escrito «Un beso de amigo» (1980); «Las apariencias no engañan» (1982); «Nada que hacer» (1984); Un trabajo fácil» (Cuentos, 1985); «Regalo de la casa» (1986); «Hotel Paraíso» (Relato para jóvenes, 1987); «Jungla» (Ediciones B, 1988); y catorce guiones originales de la serie «Brigada Central» de TVE.

ELENA CATENA es Profesora Emérita de la Universidad Complutense y dirige, en la actualidad, un curso sobre novela policiaca.

Se celebrará en el primer trimestre del año

Ciclo sobre la economía española en el horizonte del Acta Única Europea

Cultural Albacete y la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Castilla-La Mancha organizarán durante los meses de enero, febrero y marzo de 1990, un ciclo de 4 conferencias tendente a mostrar la problemática que presenta la economía española en el horizonte de 1993.

Así, el profesor **Pedrés Abelló**, el día 16 de enero, nos hablará de los cambios que habría que introducir en nuestro sistema fiscal como consecuencia de la entrada en vigor del Acta Única Europea. Dichos cambios van a tener no sólo especial relevancia cara al exterior, sino, que darán lugar a modificaciones importantes en el interior del país.

Se trata en definitiva de ver cómo el Sistema Fiscal Español va a estructurarse en los años 90 y al mismo tiempo cómo va a responder al reto marcado por la Armonización Fiscal Europea.

El profesor **Velarde Fuertes** va a ocuparse, el día 30 de enero, de la situación de la Economía Española en la actualidad, haciendo referencia a los problemas puntuales que presenta; y, también, a las perspectivas que para la misma se derivan de la construcción del Mercado Único Europeo.

El profesor **Claude Lacour**, el 15 de febrero, va a referirse a dos problemas importantes que plantea la Europa de las Regiones, éstos son: adecuación del territorio y la articu-

lación del espacio territorial europeo con un enfoque sesgado desde la óptica francesa con la peculiar forma que tienen los economistas franceses de estudiar los aspectos derivados de la puesta en práctica de la política de ordenación del territorio.

Finalmente, el profesor **José Luis García Delgado** disertará, el 1 de marzo, en torno al papel que ha desempeñado la Comunidad de Madrid en el proceso de industrialización y cambio registrado en la Economía Española en la década de los ochenta; haciendo referencias puntuales a las décadas anteriores y especialmente al proceso de desarrollo económico de los años 60 y a la crisis económica de los 70.

CONFERENCIAS

DÍA 16 DE ENERO: Dr. D. **Alejandro Pedrés Abelló**. Catedrático de Hacienda Pública de la Facultad de Ciencias EE. de la Universidad Central de Barcelona.

Presentador: Dr. D. **Sebastián Masó Presas**. Profesor Titular de Economía Política y Hacienda Pública de la Facultad de Derecho de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Título: «La reforma Fiscal española para los años 90: implicaciones interiores y del Acta Única Europea».

DÍA 30 DE ENERO: Dr. D. **Juan Velarde Fuertes**. Catedrático de Estructura Económica de la Facultad de CC.EE. de la Universidad Complutense de Madrid.

Presentador: Dr. D. **Alfredo Iglesias Suárez**. Catedrático de Economía Política y Hacienda Pública de la Facultad de Derecho y Decano de la Facultad de CC. Económicas y Empresariales de Albacete.

Título: «La Economía Española de los 90: actualidad y perspectivas ante el Acta Única Europea».

DÍA 15 DE FEBRERO: Dr. D. **Claude Lacour**. Catedrático de la Universidad de Burdeos I y Director del Instituto de Economía Regional.

Presentador: **Luis Arroyo Zapatero**. Catedrático de Derecho Penal y Rector de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Título: «Ordenación y desarrollo del espacio territorial en la perspectiva europea».

DÍA 1 DE MARZO: Dr. D. **José Luis García Delgado**. Catedrático de Estructura Económica de la Facultad de CC.EE. de la Universidad Complutense de Madrid.

Presentador: Dr. D. **Tomás García-Cuenca Ariati**. Profesor titular de Historia e Instituciones Económicas de la Facultad de CC.EE. de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Título: «Madrid en la industrialización y el cambio de la economía española contemporánea».

En Navidad, en el Auditorio Municipal

Teatro para niños

Cultural Albacete programó en Navidad una campaña de teatro para niños. Fue el Teatre de la Nau, con sus actuaciones los días 26 y 27 de diciembre, representando «Los músicos de Bremen», de los hermanos Grimm, quien inauguró dicha campaña, a la que prosiguió, los días 28 y 29, el Teatro Eterno Paraíso con la puesta en escena de «Kikiricaja» (Una historia de payasos). Finalmente, el Teatro de Malta con «Una de vampiros» puso, el sábado 30, el colofón a esa semana escénica íntegramente dedicada a un público infantil que osciló entre los 6 y los 12 años.

Las representaciones, una por día, a las seis de la tarde, tuvieron lugar en el Auditorio Municipal.

LOS GRUPOS PARTICIPANTES Y LAS OBRAS

El Teatre de la Nau se creó en 1979 bajo la dirección de Ever Martín Blanchet y ha representado, los siguientes espectáculos: «Acto sin palabras» (1979), de S. Beckett; «Esperando a Godot» (1980), de S. Beckett; «Pic-nic» (1981), de F. Arrabal; «Descripción de un naufragio» (1982), y «El show de la vida» (1984), de E. Martín; «Prometeo» (1985), de Esquilo; «Los músicos de Bremen» (1985), de los hermanos Grimm; «El Triciclo» (1986), de Fernando Arrabal.

A partir de 1988, bajo la dirección de Eles Alavedra, la compañía se especializa en Teatro Infantil, habiendo preparado los siguientes montajes: «Los músicos de Bremen», «Pero yo soy un oso», de Frank Tashlin; y «La conferencia de los animales», de Erich Kästner.

En «Los músicos de Bremen», un burro, un perro, una gallina y una gata organi-

zan un espectáculo musical para explicar su historia. Nos cuentan la razón por la cual han huido de sus dueños y han decidido ir a la ciudad como cantantes.

Teatro Eterno Paraíso inicia su actividad en la ciudad de Vitoria-Gasteiz en 1976. En la actualidad es una cooperativa de producción teatral integrada por diez profesio-

nales procedentes tanto del campo teatral como pedagógico. Cuenta con la colaboración permanente de Miguel Garrido en la tarea de formación actoral y dirección de espectáculos.

Este colectivo ha desarrollado en los últimos años una línea de producción de espectáculos dedicados al público en general y concebidos desde

Teatre de la Nau.



su inicio como especialmente aptos para la familiarización del niño con el hecho teatral. Con ellos se participa en programaciones y festivales de ámbito nacional y en Campañas de carácter escolar.

Asimismo la Compañía cuenta con un equipo didáctico que elabora propuestas para la formación del niño espectador, y realiza actividades de expresión dramática tanto para niños, a través de propuestas de índole creativa, como para profesores, por medio del desarrollo de un Plan de Formación.

Por otro lado, se ha dirigido durante cinco años un Ta-

ller de Expresión Infantil.

Los últimos espectáculos de Teatro Eterno Paraíso («La Leyenda del Dragón Payaso» y «Alicia en el País de las Maravillas») ha sido ampliamente reconocidos como producciones de gran interés, tanto por su rigor teatral como pedagógico.

El espectáculo «Kikiricaja», está basado en el texto del alemán Paul Maar y cuenta con una, dos, tres... muchas cajas y cajitas llenas a rebosar de imprevistos y asombros, y gags hábilmente desarrollados por Bartolomeu y Comino, protagonistas de la pieza.

El Teatro de Malta se formó

en la Escuela Municipal de Teatro de Albacete durante los cursos de 1981 a 1984, realizando posteriormente los siguientes espectáculos: «Percha es-tress», «Ofelia y el enterrador», «Cables azul y grifo sin colección», «La salud es divertida», «Ilusiones Automáticas» y «Una de Piratas».

«Una de vampiros» es una divertida comedia donde al castillo del Conde Drácula acuden otros dos vampiros a proponerle un maravilloso negocio en el que por supuesto tiene que invertir dinero. ¡Pero el Conde está arruinado! y hará todo lo posible por conseguir el dinero...

Teatro Eterno Paraíso.



Teatro de Malta.



TEATRO para NIÑOS

DICIEMBRE 1989
AUDITORIO MUNICIPAL

Martes 26 y Miércoles 27
Teatre de la Nau
"Los músicos de Bremen"

Jueves 28 y Viernes 29
Teatro Eterno Paraíso
"Kikiricaja"
(Una historia de payasos)

Sábado 30
Teatro de Malta
"Una de vampiros"

Todas las representaciones darán comienzo a las 6 de la tarde
(Taquillas abiertas a partir de las 5 de la tarde)
Precio único 200 ptas.

Cómicos de Albacete

El grupo de teatro «Cómicos de Albacete» representó su espectáculo «Risas, Osos y Besos» en Almansa y Villarrobledo, dentro de las actividades escénicas de Cultural Albacete.

En Almansa la representación tuvo lugar, el 15 de diciembre, en el Teatro Regio. En Villarrobledo se ofreció en la Casa de Cultura el martes 19, del mismo mes.

El citado grupo actuará el próximo 12 de enero en Hellín, en el Centro Sociocultural «Santa Clara».

El espectáculo que presentará «Cómicos de Albacete» está basado en las obras «La petición de mano» y «El Oso», de A. Chejov, interviniendo en la primera **José María López Ariza, Pedro Ramírez y Pilar González Falero**. Lo hace en la segunda pieza **Juan Manuel Chiapella, Pedro González, Llanos Salas,**

Paco Morcillo y Ángel Montegudo, corriendo la dirección a cargo de este último.

El espectáculo fue elogiado por José María Rodero.

BREVE SINOPSIS ARGUMENTAL DE LAS PIEZAS

La petición de mano

Lomov, terrateniente hipocóndrico, visita a Chubucov con la intención de solicitar la mano de su hija Natacha. «La petición de mano» desembocará en una serie de discusiones en torno a la propiedad de

unas tierras colindantes y a la calidad de sus respectivos perros de caza, llevando a nuestros personajes a situaciones límite magníficamente resueltas por Chejov.

El Oso

Smirnof, terrateniente en dificultades económicas, llega a casa de Popova, viuda desconsolada, a cobrar una antigua deuda contraída por su difunto marido, el temperamento de ambos aderezado por las picardías de Luka, criado de Popova, compondrán el tira y afloja de este insólito cobro de «El Oso».



En Almansa y Albacete

Se escenificará «Mishima: Amor y Muerte»

«Mishima: Amor y Muerte» es el título genérico del espectáculo teatral que se representará en el Teatro Regio de Almansa, el día 11 de enero y en el Auditorio Municipal de Albacete los días 12 y 13 del mismo mes, a cargo de la Compañía María Paz Ballesteros.

El montaje consta de dos partes, «La anciana y el poeta» (Sotoba Komachi) y «La loca del abanico» (Hanjo) y sobre el mismo la propia **M.ª Paz Ballesteros** ha escrito: «Les presento una propuesta arriesgada: dos piezas “Noh” de Yukio Mishima, que nosotros preferimos llamar “Dos sueños Noh”».

A raíz de su autoinmolación, en el año 70, y a causa de su ritual, el nombre de Mishima invadió los espacios de los medios de comunicación y las estanterías de las librerías del mundo entero. Era ya conocido —había estado a punto de ser galardonado con el Nobel—, pero con su última decisión relegó a segundo plano la importancia de su obra. Se le desconoce como poeta, como novelista, como autor teatral... pero se habla siempre de su apasionante vida/muerte. Por eso hablaba más arriba de que ésta es una propuesta arriesgada. Y me atrevo a decir que también excitante.

En “La anciana y el poeta”, o “Sotoba Komachi” en lengua original, Mishima toma los personajes de la tradición literaria japonesa. “...la poetisa Komachi y su romance con el joven Fukakusa durante cien noches de amor, y la muerte de éste en la centési-

ma noche antes de la entrega amorosa de Komachi y la culminación del romance. El espíritu maldito de Komachi fue condenado a vagar eternamente por su pecado de vanidad, a la espera de ser exorcizado”.

Mishima transforma al monje que recrimina a Komachi por estar sentada en el banco, en un poeta que acaba incorporando el espíritu de Fukakusa, y muere al confesar su amor a la vieja Komachi. Historia circular en la que Komachi está condenada a repetir su destino fatal; la seducción cíclica de un hombre que acaba pereciendo cuando nace la pasión.

“Hanjo” o “La loca del abanico”, locura engendrada durante largas esperas en todas las estaciones, de todos los trenes, durante meses, días... La locura remonta a Hanako al universo del mito, trascendido a la realidad para sublimar los sueños, para transformarlos en joyas preciosas que van más allá de la realidad y crean un universo mítico de imposibles, con una filosofía de espera de ese todo que ha de llegar, de ese nada que nunca llega.

Estas dos piezas, castellinizadas y poetizadas por **Luis Federico Viudes** constituyen un Universo dramático, sutil e implacable».



Carlos Barral

El pasado 12 de diciembre, Carlos Barral falleció en Barcelona. Especialmente vinculado a Cultural Albacete, por diversos motivos, el escritor catalán había participado unos días antes, el 4 de diciembre, en el ciclo «Literatura Española Actual» que se desarrolla en Almansa, habiéndolo hecho con anterioridad en el mismo ciclo en Albacete, 27 y 28 de enero de 1987, manteniendo en aquella ocasión, un coloquio con el novelista Alfredo Bryce Echenique, además de pronunciar la conferencia «La Autografía como género literario», tema este en el que trabajaba intensamente, bien desde la propia creación o desde la crítica literaria.

Quiere Cultural Albacete, desde estas páginas, rendir homenaje a la figura de Carlos Barral, por su importante aportación a la cultura española y por la amistad con que nos honraba a todos los miembros de Cultural Albacete.

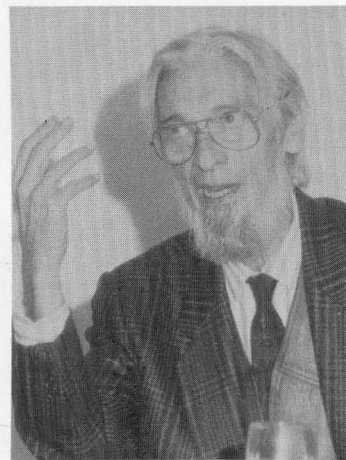
CARLOS BARRAL nació en Barcelona en 1928 y ha residido regularmente en esta ciudad en cuya Universidad se licenció en Derecho en 1950. Desde esa fecha ejerció el oficio de editor —Editorial Seix y Barral de 1950 a 1969, y Barral Editores, de 1969 en adelante—. Fundó los premios de narrativa «Biblioteca Breve» y «Barral» de novela, y, en colaboración con doce editores de otros tantos ámbitos lingüísticos, el «Prix International de Littérature» y el «Prix Formentor», que se otorgaron entre 1960 y 1967. Des-

de 1950 colaboró eventualmente en distintas publicaciones periódicas, nacionales y extranjeras. Sus primeros poemas aparecieron en 1952 con el título «Las aguas reiteradas» y, posteriormente, su traducción de los «Sonetos de Orfeo» de Rainer María Rilke, y el libro «Metropolitano». Este libro, juntamente con «Diecinueve figuras de mi historia civil», y, en edición bilingüe, traducción de Darío Puccini, «Usuras», integran el volumen «Figuración y fuga». Fue, asimismo, creador de «Informe personal sobre el alba», que compone, con algunos poemas posteriores, el volumen de poesías reunidas «Usuras y figuraciones». Autor de los libros de memorias: «Años de penitencia», «Los años sin excusa» y «Cuando las horas veloces» —I Premio Comillas de Biografías—, además de «Cataluña vista de pájaro» y «Cataluña desde el mar», libros estos de ensayo, y la novela «Penúltimos castigos». Fue senador en la II y III legislatura y parlamentario europeo.

Pero es sobre todo como poeta como a él le gustaba definirse, —acaba de aparecer una antología de su obra realizada por Juan García Hortelano—, ocupando un lugar privilegiado dentro del llamado «grupo poético del 50» (Gil Jaime de Biedma, Francisco Brines, José Ángel Valente, Claudio Rodríguez, Ángel González, José Agustín Goytisolo, Caballero Bonald...), y es desde sus poemas donde hoy le recordamos.

Carlos Barral y Alfredo Bryce Echenique, en Albacete (28-1-87).

Carlos Barral, en Almansa (4-12-89).



SOL DE INVIERNO

Almuerzo en domingo
 en el tibio balcón encristalado.
 Cestas, servilletas a cuadros, termos
 de café. Venían
 los viejos pescadores, los amigos
 del pueblo. —Mire Usted
 cómo ha subido el mar esta semana—.
 En efecto, las proas
 casi rozando los portales, cascos
 descoloridos entre dunas,
 jarcia vieja en los mástiles antiguos.
 —Decadencia del arrastre a la vela—,
 decían. Y ellos:

—Malos
 tiempos. Antes bastaban unos años
 para fletar un bou una familia.
 Ahora los de puerto,
 con potentes motores, como escobas
 que rebañan los fondos...

Yo miraba
 sus manos casi grises, con las uñas
 de pájaro, liando un cigarrillo,
 y luego hacia la playa.

Las horas azuladas,
 cada vez más oscuras, se pegaban
 al cristal. De plomo pesadísimo,
 la sombra de las olas
 se aproximaba en el vacío. Un ruido
 de cuevas sordas y hojarasca y viento
 y cada vez más frío.

Cerraban
 los portones por guardar el calor
 y por saberse
 juntos contra la insidia del invierno.
 Eran nuestros amigos. El cariño
 que les tenían les hacía reír,
 los ayudaba en su papel de pintorescos.

Bajaban con nosotros
 cuando el último rayo de sol.
 La arena salitrosa
 (no había acera entonces)
 crujía en los vestidos
 exageradamente protectores.
 Y ellos con sus tabardos y sus gorras
 nos escoltaban a la esquina próxima
 donde estaba aguardando el automóvil
 anguloso y solemne como un acorazado.

(Diecinueve figuras de mi historia civil)

HOMBRE EN LA MAR

Ma quando era mal tempo, o che soffiava il maestrale, e i sugheri ballavano sull'acqua tutto il giorno, come se si fosse chi suonava il violino, o il mare era bianco al pari di latte, o crespo che sembrava che bollisse, e la pioggia si rovesciava sino a sera sulle loro spalle che non ci erano cappotti che bastassero, e il mare friggeva tutto intorno come il pesce nella padella, allora era un altro par di maniche...

GIOVANNI VERGA

I

Porque conocía el nombre de los peces,
 aun de los más raros,
 y el de los caladeros, y las señas
 de las lejanas rocas submarinas,
 me dejaban revolver en las cestas,
 tocarlos uno a uno, sopesarlos,
 y comentaban conmigo abiertamente
 las sutiles cuestiones del oficio.
 Porque entendía de nudos y de velas
 y del modo de armar los aparejos,
 me llevaban con ellos muchas veces;
 me regalaban el quehacer de un hombre.
 Sentía con orgullo
 enrojérase las manos al contacto del cáñamo,
 impregnarme
 un fuerte hedor a brea y a pescado.
 Sabía casi todo de aquella vida simple,
 de aquel azar diario y primitivo.
 Sólo que aquella ciencia era lujosa.
 No supieron contarme
 o no pude entender cómo era aquello
 en los días peores, las amargas
 semanas de paciencia,
 cuando el viento del norte
 roe las entrañas y se harta la pupila
 de escudriñar los cielos,
 en los días confusos,
 cuando el mar de borrosos contornos
 es sólo como un cascote de vidrio
 semienterrado en el fango,
 un desagradable incidente o una trampa
 para los que pasan corriendo
 ciegos bajo la lluvia.

(Diecinueve figuras de mi historia civil)

Lunes, 8 ALBACETE	20'15 horas	▶ <i>Conciertos.</i> Ciclo: «Música para Viola». La Viola Española Intérpretes: Emilio Mateu (viola) y Miguel Zanetti (piano). Obras de: J. Lidon, T. Lestan, C. Del Campo, M. Sancho, R. Gerhard, A. Oliver y C. Prieto. Lugar: Auditorio Municipal.
Jueves, 11 ALMANSA	22'30 horas	▶ <i>Teatro.</i> Obra: «Amor y Muerte», de Yukio Mishima. A cargo de la Compañía Mari Paz Ballesteros . Lugar: Teatro Regio.
Viernes, 12 ALBACETE	22'30 horas	▶ <i>Teatro.</i> Obra: «Amor y Muerte», de Yukio Mishima. A cargo de la Compañía Mari Paz Ballesteros . Lugar: Auditorio Municipal.
ALMANSA	20'00 horas	▶ <i>Exposiciones.</i> Inauguración de «Exposición de estampas y dibujos de monumentos arquitectónicos de España». Hasta el 21 de enero. Lugar: Casa de Cultura.
HELLÍN	20'15 horas	▶ <i>Teatro.</i> Obra: «Risas, osos y besos» («La petición de mano» y «El Oso») de A. Chejov. Compañía: Cómicos de Albacete .
Sábado, 13 ALBACETE	22'30 horas	▶ <i>Teatro.</i> Obra: «Amor y Muerte», de Yukio Mishima. A cargo de la Compañía Mari Paz Ballesteros . Lugar: Auditorio Municipal.
Lunes, 15 ALBACETE	20'15 horas	▶ <i>Conciertos.</i> Ciclo: «Música para Viola». La Viola Clásica Intérpretes: Enrique Santiago (viola) y Josep Colom (piano). Obras de: C. Stamitz, F. de los Ríos, C. Ditters, Von Dittersdovf, L. Boccherini, J. Oliver y Astorga, y J. Nepomuk Hummel. Lugar: Auditorio Municipal.
Martes, 16 ALBACETE	20'00 horas	▶ <i>Conferencias.</i> Ciclo: «El estado de la cuestión». Jornadas: «La economía española en el horizonte del Acta Única Europea». Conferenciante: Alejandro Pedrós Abelló . Presentador: Sebastián Masó Presas . Título conferencia: «La reforma fiscal española para los años 90: implicaciones interiores y del Acta Única Europea». Lugar: Salón de Actos de la Excma. Diputación.
Jueves, 18 ALBACETE	12'00 horas	▶ <i>Recitales para jóvenes.</i> Modalidad de: Violín y Piano. (Sólo asisten grupos de estudiantes acompañados por sus profesores, previa concertación de fecha con Cultural Albacete). Lugar: Centro Cultural «La Asunción».

Viernes, 19 BONETE	16'00 horas	▶ <i>Teatro.</i> Obra: «Una de Vampiros». Intérprete: Teatro de Malta. Lugar: Casa de Cultura.
Lunes, 22 ALBACETE	20'15 horas	▶ <i>Concierto.</i> Ciclo: «Música para Viola». La Viola Romántica Intérpretes: Enrique Santiago (viola) y Josep Colom (piano). Obras de: F. Mendelssohn-Bartholdy, R. Schumann, H. Vieuxtemps y J. Brahms. Lugar: Auditorio Municipal.
Martes, 23 ALBACETE	20'00 horas	▶ <i>Letras.</i> Ciclo: «Literatura Española Actual». El escritor Juan Madrid pronunciará la conferencia «La novela policiaca como antiepopéya social» y mantendrá un coloquio público con la crítica Elena Catena. Lugar: Salón de Actos Excma. Diputación Provincial.
Miércoles, 24 ALBACETE	12'00 horas	▶ <i>Letras.</i> Ciclo: «Literatura Española Actual». Coloquio de Juan Madrid con estudiantes y profesores en un centro docente de la capital.
Jueves, 25 HELLÍN	20'00 horas	▶ <i>Exposiciones.</i> Inauguración de «Exposición de estampas y dibujos de monumentos arquitectónicos de España». Hasta el 4 de febrero. Lugar: Centro Sociocultural «Santa Clara».
ALBACETE	12'00 horas	▶ <i>Recitales para jóvenes.</i> Modalidad de: Violín y Piano. (Sólo asisten grupos de estudiantes acompañados por sus profesores, previa concertación de fecha con Cultural Albacete). Lugar: Centro Cultural «La Asunción».
Lunes, 29 ALBACETE	20'15 horas	▶ <i>Conciertos.</i> Ciclo: «Música para Viola». La Viola Romántica Intérpretes: Tomas Tichauer (viola), Diana Schneider (piano) y Luis Rossi (clarinete). Obras de: F. Schubert, C. Reinecke, M. Glinka, J. Brahms y Max Bruch. Lugar: Auditorio Municipal.
Martes, 30 ALBACETE	20'00 horas	▶ <i>Conferencias.</i> Ciclo: «El estado de la cuestión». Jornadas: «La Economía española en el horizonte del Acta Única Europea». Conferenciante: Juan Velarde Fuertes. Presentador: Alfredo Iglesias Suárez. Título conferencia: «La Economía española de los 90: Actualidad y perspectivas ante el Acta Única Europea». Lugar: Salón de Actos Excma. Diputación Provincial.

JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA

DIPUTACION PROVINCIAL DE ALBACETE

AYUNTAMIENTO DE ALBACETE

CAJA DE ALBACETE

